



GT CLUB

First class

MANTENER UNA ANIMADA CHARLA SOBRE COCHES DELANTE DE UN FORD GT40 ORIGINAL O DISFRUTAR UN FIN DE SEMANA CONDUCIENDO UN FERRARI: ÉSTAS Y OTRAS SON LAS INICIATIVAS DE UN MODERNO CONCEPTO DE CLUB.

J. BONILLA (TEXTO). P. SORIA (FOTOS)

Existen clubes que van más allá del grupo de amigos que, de tanto en tanto, quedan y se reúnen para dar un paseo con sus coches y poco más. ¿Recuerdan el Ferrari 250 GTO del número pasado? La sede social de GT-Club donde habitualmente éste se encuentra da una viva imagen del concepto que Albert Castelló, propietario del Ferrari y fundador del club, ha querido implantar en esta entidad. Un estilo moderno y sustancialmente diferente. Un regalo a los sentidos. Un punto de encuentro de aficionados a los coches –en el amplio sentido del término– y, sobre todo, a su conducción.

Y qué mejor declaración de intenciones que recibir al socio o al invitado con un soberbio y original Ford GT40. Porque los deportivos de alto porte son sus pilares, el "leitmotiv". Además de los modelos actuales –sobre los que luego volveremos– por sus

instalaciones suelen pasar históricos como los citados o el Lamborghini 350 GT que pronto presentaremos en estas páginas. O un Bentley 4 1/2 Litre de los años veinte, cuya inigualable estampa sirvió de fondo a la presentación del libro "Bentley Blower", editado por el club y escrito por Francisco Pulido, autor también de la maqueta a escala 1/10 de la cual dimos amplia información en el número 206. En sus páginas, este artesano relata la historia de los plurivictoriosos Bentley en Le Mans, hilvanada con el proceso de construcción de esta magnífica reproducción.

En esa línea conciliadora, GT-Club extiende sus brazos al amante del automóvil deportivo de ayer y de hoy. Y en todo momento con una premisa fundamental: disfrutar de la máquina. Para ello, Albert Castelló ha promovido una fórmula novedosa aquí en España, ex-




portada, cómo no, de Inglaterra. Esta consiste en poner a disposición del socio, además de lo anterior, un grupo de automóviles actuales.

A muchos entusiastas se les plantea la siguiente duda: ¿Poseer o disponer? ¿Comprar un Ferrari 599 Fiorano de 270.000 euros, mantenerlo –en el amplísimo sentido del término que para un vehículo de este género ello supone– y asimilar su depreciación; o bien, tener disponibles, además del citado Ferrari, una flota de Maserati Gran Turismo, Aston Martin DB9 Volante, Bentley Continental GTC y Audi R8 –entre otros– libres de tanta servidumbre?

GT Club aboga por la fórmula del "selfservice": elegir y disfrutar. Vivir un fin de semana de ocio conduciendo un Porsche 911 4S Cabrio o trasladarse a una reunión de negocios al volante de un Maserati

Quattroporte. O, ¿por qué no ambas?

La entidad pone un catálogo de modelos de alta gama a disposición de sus socios y estos, de acuerdo a unos criterios y a un código interno, pueden hacer uso y disfrute de todos y cada uno de ellos, cuando y cuanto tiempo deseen y paguen.

Pero el club –ya lo hemos indicado– ante todo pretende ser un vínculo vivo y activo entre las personas que lo componen. De ahí que la oferta se amplíe a un programa de actividades anuales realmente atractivo y flexible. Desde asistir a un gran premio automovilístico o a una concentración como las Mille Miglia italianas, a recibir cursos de conducción deportiva de la mano de pilotos reconocidos, visitar museos y colecciones, concertar presentaciones privadas de modelos exclusivos y realizar rutas de diferente índole. 

Modernos superdeportivos, históricos como el Ford GT40 y el Ferrari GTO y un ambiente cuidado. Abajo, el Bentley a escala de Francisco Pulido.

CONTACTO

GT-Club dispone de sedes sociales en Barcelona (935839573) y Madrid (913 518 769) y la página web: www.gt-club.es